

Nam Dei possumus resistere voluntati? ¹ ¿Podemos acaso resistir á la voluntad de Dios?

20. Vos cogitatis de me malum: sed Deus verit illud in bonum, ut exaltaret me, sicut in presentiarum cernatis, et salvos faceret multos populos.

21. Nolite timere: ego ² pascam vos et parvulos vestros. Consolatusque est eos, et blandé ac leniter est locutus.

22. Et habitavit in Egypto cum omni domo patris sui: vixitque centum decem annis. Et vidit Ephraim filios usque ad tertiam generationem. ³ Fuit quoque Machir filii Manasse nati sunt in gremio Joseph.

23. Quibus transactis, ⁴ locutus est fratribus suis: Post mortem meam Deus visitabit vos, et ascendere vos faciet de terra ista ad terram quam juravit Abraham, Isaac, et Jacob.

24. Cumque adjuvasset eos atque dixisset: Deus visitabit vos: ⁵ asportate ossa mea vobiscum de loco isto:

25. Mortuus est, explevis centum decem vitas sue annis. Et conditus aromatibus, repositus est in loculo in Egypto.

1 Los LXX: ὁ δὲ θεὸς οὐκ ἐστὶν ὁμοῦ: Porque yo seré como el padre de Dios, y lo temo, y así debo imitarlo, guardando de mí todo deseo de venganza. S. Curva. *Ham. ult. in Genes.* El texto hebreo: *¿Acaso en lugar de Dios yo, para oponerme y resistir á su voluntad?* Véase sobre esto mismo el cap. xiv, 8.

2 Esta expresión significa que Joseph vió con grande placer y sentimientos de alegría hacer sus nietos y bisnietos, los acarició y puso sobre sus rodillas, bendiciendo y alabando al Dios omnipotente por la multiplicación de su familia.

3 Primeramente permitirá que sean afligidos y tratados como esclavos; pero después os sacaré de esta tierra, y os llevará á tomar posesión de la tierra de Canaán que prometí con juramento á Abraham, á Isaac y á Jacob. Es una expresión hebrea.

4 Y habiéndolos obligado á que jurasen, que trasladarían sus huesos á la tierra de Canaán, les dijo de nuevo Dios os visitará. Joseph tuvo presente para esto las mismas razones, que movieron á Jacob su padre. Véase lo que dejamos notado cap. xxi, 26, 30, y xlix, 29.

5 Y así Joseph tuvo por el dilatado espacio de ochenta años la superintendencia general de todo Egipto, á la que fue elevado á los treinta de su edad; aunque otros Expositores ordenan de otro modo esta cronología. Por el elogio que el Espíritu Santo nos dejó de Joseph, *Eccl. xlix, 17*, se nos demuestra, que fue consagrado á ser príncipe y señor de sus hermanos por una particular voluntad de Dios, que dirigió á este fin la de Pharón; y que para los mismos fue el ejemplo por su sabiduría, el padre por sus cuidados, el protector por su autoridad, la salud por su caridad y espíritu de profecía, que le descubrió la necesidad, y los medios de socorrerla.

6 Su cuerpo fué tenido en mucha veneración por los israelitas, los cuales lo conservaron en lugar seguro todo el tiempo de la servidumbre. Moisés se encargó de este precioso depósito, *Exod. xiii, 19*, cuando salieron de Egipto, y antes de su muerte lo pasó á la custodia de Josué. Este general, acabada la conquista de la tierra prometida, hizo conducir con solenne pompa el cuerpo de aquel, á quien debía tenerlos obligados toda la nación, y llevarlo hasta Sichem, en donde estaba el campo que Jacob le había legado como manda especial. *Josh. xxiv, 26*. Este mismo sagrado Expositor encabeza su historia por la narración de este último obsequio que causó á la memoria de Joseph, cuyos huesos, según la expresión del Espíritu Santo, *Eccl. xlix, 18*, habían profetizado aun después de su muerte, y verificando el cumplimiento de sus grandes promesas.

8 Supra xlv, 6. — 9 Supra xlvii, 12. — 10 Num. xxxii, 40. — 11 Hebr. xi, 22. — 12 Exod. xii, 19. Josué xxi, 21.

ADVERTENCIA

SOBRE EL ÉXODO.

Este libro se llama *Éxodo*, de la palabra griega *ἔξωδον*, que significa *salida*, por referirse en él las maravillas que Dios obró para sacar de Egipto á su pueblo. Se describe en él la triste y dura esclavitud que sufrieron los israelitas bajo la Granja de Pharón: la portentosa libertad, que el Señor les concedió por la mano y conducta de Moisés: como les mandó que celebraran la Pascua; y como triunfantes y gloriosos pasaron el mar Rojo: su entrada y morada en el desierto, y sus murmuraciones contra Dios, que por espacio de cuarenta años los alimentó con el maná, que hacía llover del cielo: la guerra con los Amalecitas, y victoria que de ellos consiguieron: la institución de los magistrados, y como fué dada, promulgada y recibida la Ley: la fórmula del Tabernáculo y del Arca del Testamento: la idolatría de los israelitas en el desierto de oro, y la severidad con que fueron castigados: la religión y culto de Dios, y el orden de sus ministros, de los sacrificios, ceremonias y observancias.

Comprende este Libro los hechos de ciento cuarenta y cinco años; esto es, desde la muerte de Joseph hasta el mes primero del segundo año de la salida de los hebreos de Egipto, como se evidencia por el capítulo último, vv. 1 y 15. Desde la muerte de Joseph hasta el nacimiento de Moisés pasaron sesenta y cuatro años: Moisés puso en libertad al pueblo á los ochenta de su edad, y el siguiente originó el Tabernáculo, que es donde se da fin al Éxodo; por lo que si se añaden estos ochenta á los sesenta y cuatro, y el año que se sigue, resultan los ciento cuarenta y cinco, que declinamos. Moisés hace aquí presente, como por último se cumplió lo que Dios había prometido á este pueblo cuatrocientos años antes. En el Libro precedente refiere las repetidas promesas que había hecho á Abraham, diciéndole que su posteridad viviría en tierra extraña, y que sería esclava y oprimida largo tiempo; pero que al cabo enviaría terribles plagas contra los que la oprimiesen, y que saldría llena de gloria y de riquezas, para entrar en posesión de la tierra que les prometía. *Genes. xv*. En los primeros capítulos hasta el v. 37 del cap. xii, se comprenden las disposiciones, que dió el Señor para librar á su pueblo de la injusta esclavitud, en que gemía, y las maravillas que obró para sacarle de ella. Desde el citado versículo hasta el cap. xix, se trata de su salida; de como Pharón quedó anegado con todo su ejército en el mar Rojo; de las alabanzas que cantaron al Señor por la victoria que les había dado; de sus marchas por el desierto, y de las diversas mansiones que en él hicieron. Y últimamente desde el cap. xix hasta el fin del libro se describen varias leyes y ceremonias, que pertenecen así á las cosas divinas y sagradas como á las humanas y políticas, y que debían servir para el gobierno de una república ó pueblo, que Dios se formaba bajo su especial protección y providencia.

Pero si entramos á contemplar y registrar mas de cerca lo que aconteció aquí á los Judíos como en figura, hallaremos luego, que en la esclavitud de este pueblo se figuraba la que el mundo sufría bajo del tiránico yugo del demonio, y los violentos y pertinaces esfuerzos, que ha hecho siempre, y continúa haciendo este común enemigo de los hombres, para que no se le escape de las manos la presa, que una vez llegó á entrar en su poder. Veremos, que solamente puede librarnos de esta dura servidumbre la sangre de Jesucristo, como de Cordero divino y sin mancha:

que en el mar Rojo se simboliza el Bautismo, en donde quedan sumergidos todos los pecados que se representaban en los Egipcios, cuando perseguían á los Israelitas: la columna de fuego y la de nube, que los alumbraba y hacía sombra, significa la gracia del Señor, que nos cubre y defiende, causando terror á nuestros enemigos. El maná era figura de la Eucaristía: y la Ley lo era también de los dones, que comunicó á los Apóstoles el Espíritu Consolador. El sacerdote de la nueva Ley, el culto exterior de la religión con todo lo que pertenece á la vida espiritual, y casi todos los Sacramentos de la Iglesia presente se registran vivamente sombreados y figurados en el Éxodo. Véase la Epístola I de san Pablo á los Corintios, x, 8, 11. Por tanto, el que en la lección de las Escrituras del Testamento viejo desea penetrar el sentido de la letra, y el objeto, á que miran todas ellas, que es á Jesucristo y á su Iglesia, debe estudiar y meditar con la mayor atención los Libros del nuevo Testamento; y con particular cuidado las Epístolas de san Pablo, que es en donde se halla repetidas veces la aplicación de todas estas sombras y figuras.



EL ÉXODO.

CAPÍTULO I.

Nombres de los Israelitas, que descendieron á Egipto. Un nuevo rey viendo como se habían multiplicado, intenta oprimirllos y acabarlos con penosas tareas y fatigas: da orden á las comadres, que maten á los niños al nacer; y finalmente que los arrojen al Nilo.

1. * Hæc sunt nomina filiorum Israël qui ingressi sunt in Ægyptum cum Jacob: singuli cum domibus suis introierunt:

2. Ruben, Simeon, Levi, Judas,
3. Issachar, Zabulon et Benjamin,
4. Dan, et Nephthali, Gad, et Aser.

5. Erant igitur omnes animæ eorum qui egressi sunt de femore Jacob, septuaginta: Joseph autem in Ægypto erat.

6. Quo mortuo, et universis fratribus ejus, cognovitque illa.

7. ^b Filii Israël creverunt, et quasi permixti multiplicati sunt: ne roborati nimis, impleverant terram.

1. Estos son los nombres ^a de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob: cada uno entró con los de sus casas ^a:

2. Rubén ^a, Simeón, Levi, Judá,
3. Issachar, Zabulón y Benjamín,
4. Dan, y Nephthalí, Gad, y Aser.

5. Eran pues setenta ^a todas las almas de los que salieron del muslo de Jacob: y Joseph estaba en Egipto.

6. Después que murió esto, y todos sus hermanos, y toda aquella parentela ^a.

7. Los hijos de Israel crecieron y se multiplicaron como la yerba ^a: y enrobustecidos en gran manera, llenaron la tierra.

^a El Hebreo נִשְׁמָתָם, y *estas* los nombres. Así llaman los Hebreos á este libro por las palabras con que da principio. La conjunción ^b y, parece que une la historia del Éxodo con el fin del Génesis, y que es su continuación. Antiguamente el Pentateuco era un solo libro, pero después se dividió en cinco secciones, y por esta razón fue llamado *Pentateuco*. Moisés da principio á su narración, refiriendo las personas que entraron en Egipto, con el fin de manifestar la causa, que tuvieron los Egipcios para aborrecer y perseguir á los Hebreos, que fue la prodigiosa multiplicación de estos en pocos años.

^a Con sus hijos, con los que pertenecían á cada familia. Las familias se llaman *casas* por metonimia: porque los hijos son las piedras vivas, con que se alzan las casas de los padres.

^b En esta vers. observa Moisés el orden, que tuvieron las mujeres de Jacob: los seis primeros son hijos de Lea su primera mujer: el séptimo, que es Benjamín, es hijo de Rachel, que fué la segunda: de la tercera, que fué Bala, Dan y Nephthalí: y de Zelpha que fué la cuarta, Gad y Aser.

^a Entrando en este número no sólo Joseph, sino también sus hijos, como dejamos notado. Génes. xlii, 8. Algunos por loes aquí, que fueron setenta las personas que habían entrado en Egipto y habían salido de Jacob, pretenden que en la enumeración que se hace en el referido capítulo falta el nombre de alguno; pero no es necesario repetir á esto, cuando allí mismo se insinúa, que Jacob debe también contarlos en este número. Véase lo que allí notamos en v. 26 del mismo cap.

^b Y de toda esta primera generación, como dice el Hebreo.

^a Ms. a y Fernán. Y *ser* *siéron*. O como los granos y semillas que se multiplican excesivamente. El texto hebreo *Y se prodejerun á semejanza de los peces*, cuya multiplicación es prodigiosa. Los Hebreos, como aquí se reduce,

^a Génes. xlii, 8. — 5 Pauli, cit. 24. Act. vii. 17.

Levi: et accepit uxorem stirpis suae.

2. Quae concepti, et peperit filium: et videns cum elegantiâ, abscondit tribus mensibus.

3. Cumque iam celare non posset, nupsit fasciam strigam, et involvit eam humine ac pice, posuitque inter infantulâ, et exposuit eum in cæceto ripae fluminis.

4. Stans procul soror ejus, et considerans eventum rei.

5. Ecce autem descendebat filia Pharaonis, ut laveretur in flumine: et puellae ejus gradiebantur prope eum: et vidit eam vidisset fasciam in papyro, quasi unam de famularum suarum: et ait illi.

6. Apertis, cornusque in ea parvulum vagientem, misit ejus, ait: De infantibus Hebraeorum est hic.

7. Cui soror pueri: Vis, inquit, ut vadum, et vocem tibi mulierem Hebraeam, quam nutrus possit infantulum?

8. Respondit: Vade. Perrexit puella et vocavit matrem suam.

9. Ad quam locuta filia Pharaonis: Accipe, ait, puerum istum, et nutri mihi: ego dabo tibi mercedem tuam. Suscepit mulier, et nutrit puerum: ad huncque tradidit filia Pharaonis.

10. Quem illa adoptavit in locum filii, vo-

cans de Levi: et tomó mujer de su linaje.

2. La cual concibió, y parió un hijo: y viéndole que era hermoso, lo tuvo escondido tres meses.

3. Pero no pudiendo ya ocultarle, tomó una cestilla de junco, y la calafateó con betún y piz, y puso dentro al niño, y lo abandonó en un carrizal de la orilla del río.

4. Parándose á lo lejos una hermana suya, y observando el paradero del caso.

5. Y hé aquí que descendía la hija de Pharaón, para lavarse en el río: y sus doncellas andaban por la margen del río. La cual luego que vió la cestilla en un carrizal, envió una de sus criadas, y habiéndola traído

6. Abriendo, y viendo en ella un niño, que lloraba, compadecida de él, dijo: De los niños de los Hebreos es este.

7. Á la que la hermana del niño dijo: ¿Quieres que vaya á llamarte una mujer Hebraea, que pueda criar al niño?

8. Respondió: Anda. Fué la doncella y llamó á su madre.

9. Á quien habló la hija de Pharaón, diciendo: Tómame este niño, y criándolo yo te daré tu salario. Tomó la mujer el niño, y criólo: y después que era ya crecido, lo entregó á la hija de Pharaón.

10. Al cual ella adoptó en lugar de hijo, y

1 Este se llamaba Amram, como se da á entender por el cap. vi, 16, 20.

2 Que se llamaba Jacobé, cap. vi, 30. Bulo se persona, que Moisés nació de matrimonio incestuoso, no obstante que Jacobé, madre de Moisés, es llamada en este lugar, en el Hebreo y en los Numer. xvi, 36, hija de Levi, creyendo que fue de Amram, y hermana de Caín, y hermana de Jacob, y así mismo se cree, que Jacobé fue hija inmediata de Levi, no por eso se deba decir, que fue incestuoso este matrimonio, por no estar prohibido por la Ley natural el que la tía casase con el sobrino, y solamente lo fue después por la Ley escrita. Levit. xvi, 12. Fuera de que Jacobé no fue hija, sino nieta de Levi, y por consiguiente no fue tía, sino prima hermana de Amram. Y así se lee en el cap. vi, 20, Y Amram tomó por mujer á Jacobé su prima; esto es, hija de su tío por línea paterna, ya fuese de Caín, ya de Merari, que fueron hijos de Levi. En la Escritura se usa frecuentemente llamar á uno, hijo de un ascendiente, aunque no haya nacido de él inmediatamente. Á este modo Jacobé se llamado hijo de David.

3 Véase la Epístola á los Hebreos xi, 22. Lo que fue efecto de la fe, que sus padres tenían en Dios, como dice el Apóstol en el citado lugar.

4 Porque sin duda se harán rigurosas pesquisas para descubrir los niños varones de los Hebreos, con el fin de sacrificarlos, arrojados al río. Y así por no exponer toda la familia á una ruina inevitable, resolvieron poner al niño Moisés en manos de la divina Providencia.

5 MS. 3. Encubierta con cet.

6 Para que los juncos y carrices impidiesen, que lo arrebatare la corriente inmediata del río.

7 Esta se llamaba María, y entonces podía tener diez ó once años. Es probable, que ella dio esta caricia de observación, y que la madre de noche le daría de mamar, para que el niño no pereciese.

8 Joannes, de Antiq. lib. ii, cap. 5, dice, que esta princesa se llamaba Thermuthis. Artañan, autor griego, en un fragmento que Eusebio de Cesarea nos ha conservado. Prepar. lib. ix, cap. 21, p. 492, la llama Maria.

9 El edicto del rey le dió motivo para que suspendiera esto, y mucho mas el verla circunvalada; pues aunque los Egipcios usaron esta ceremonia, fue mucho tiempo después.

10 MS. 3. Criadero de los Hebreos. Fernar. Alchadara.

11 Que lo era de María y de Moisés.

12 Puro cómo permitió Pharaón que su hija hiciera uso con un niño de los Hebreos, de los honores era declarado y capital enemigo? Pudo la hija ocultar á su padre la circunstancia de que era Hebreo. Pudo también al rey, aunque lo supiese, condescender con el gusto de su hija, y permitirle, que viese la vida de un solo niño Hebreo, que era tan hermoso, y que lo adoptase por su hijo, disponiéndolo así al Señor, en cuya mano estaba el corazón del rey, para que fuera el instrumento de la libertad de su pueblo. Véase lo que sobre esta dice S. Paulo, Epístola

á Hebr. vi, 20. — b Hebr. xi, 23. — c Act. vii, 31. Hebr. xi, 23.

casitque nomen ejus Moyses, dicens: Quia de aqua tuli eum.

11. In diebus illis postquam creverat Moyses, egressus est ad fratres suos: viditque afflictionem eorum, et virum Egyptium perentem quemdam de Hebraeis fratribus suis.

12. Cumque circumspexisset huc atque illic, et nullum adensu vidisset, percussit Moysen abscudit sabbulo.

13. Et egressus die altero conspexit duos Hebraeos rixantes: dixitque ei qui faciebat injuriam: Quare percutis proximum tuum?

14. Qui respondit: Quis te constituit principem et judicem super nos? num occidere me tu vis, sicut heri occidisti Egyptium? Tenuit Moyses, et ait: Quomodo palmam factum est verbum istud?

15. Audivique Pharaon sermonem hunc, et quarebat occidere Moysen: qui fugiens de conspectu ejus, mortuus est in terra Madian, et sedit juxta puteum.

16. Erant autem sacerdoti Madian septem filii, qui venerunt ad hauriendam aquam: et impitius canibibus adquire cupiebant greges patris sui.

17. Supervenerunt pastores, et eiecerunt eos: auxitque Moyses, et defensis puellis, adquevit oves eorum.

18. Qui cum revertissent ad Raguel pa-

llamó su nombre Moisés, diciendo: Porque del agua lo saqué.

11. En aquellos días después que Moisés era ya crecido, salió á sus hermanos: y vió su affliction, y á un Egipcio que golpeaba á uno de los Hebreos sus hermanos.

12. Y habiendo recorrido á un lado y á otro, y visto que no parecía ninguno, metió al Egipcio, y escondiólo en la arena.

13. Y saliendo el día siguiente, volvió refir á dos Hebreos, y dijo al que hacía injuria: ¿Porqué das golpes á tu prójimo?

14. El cual respondió: ¿Quién le ha puesto por príncipe y juez sobre nosotros? ¿quieres por ventura matarme, como mataste ayer al Egipcio? Tendió Moisés, y dijo: ¿Cómo se ha hecho público este hecho?

15. Y oyó Pharaón este caso, y nadaba por matar á Moisés: el cual huyendo de su presencia, habitó en la tierra de Madian, y sentóse junto á un pozo.

16. Y el sacerdote de Madian tenía siete hijas, que vinieron á sacar agua: y habiendo llenado los dornajos, deseaban dar de beber á los ganados de su padre.

17. Supervinieron unos pastores, y las echaron: y se levantó Moisés, y defendidas las muchachas, dió de beber á los ovejales de ellas.

18. Y cuando volvieron á Raguel su padre,

á los Hebreos xi, 24, 25, donde parece que el Apóstol favorece la opinion de Philon, el cual dice, que la princesa Thermuthis se dejó preñada, y haber parido á Moisés; pero dice S. PAULO, que este siendo ya crecido, llegó ser hijo de la hija de Pharaón. Menoch.

1 Dices quieren con lo mismo que este nombre sea egipcio, de mo que en lengua egipcia se al agua, y da por, que es liberado: como si dijera liberado á viento del agua. Otros con Alapide quieren traer su origen del hebreo מִיֶּדֶן, que significa extraxit, abriendo á lo mismo Pharaon.

2 S. Eusebio dice, Act. vii, 23, que fue instruido en toda la ciencia de los Egipcios, y que estuvo conversando años en Egipto, aunque no nos dice la Escritura en que los empleó. Sin duda estaría los primeros años en educación aprendiendo las ciencias, en las que hizo tales progresos, según S. GREGORIO ALEXANDRINO, Stromat. lib. i, pag. 418, edit. Penet. 1767; y otros, que nos le representan como consumado en la poesía, y presidiendo que fue el maestro de Orphen, y que sirvió de modelo al mismo Homero. El testimonio que le da S. Eusebio, no nos permite dudar, que fue muy versado en la astronomía, que era una de las ciencias mas cultivadas de los Egipcios. Al fin pues de los sesenta años movido del espíritu del Señor salió á visitar á sus hermanos, esto es á dar principio á la libertad de los Hebreos; y al desahucio renuncio todas las horas de palacio, y el derecho, que le daba el haber adoptado por hijo la hija de Pharaón. Véase S. PAULO en el lugar citado.

3 Este probablemente sería alguno de los sobrantes, que afligían y maltrataban á los Hebreos empleados en los trabajos y tareas pesadas de su servidumbre.

4 Por lo que dice S. Eusebio de esta acción de Moisés, Act. vii, 24, 25, parece que obró justamente y con autoridad legítima, quitándole la vida, puesto que el Señor le tenía ya elegido para que fuera el libertador de su pueblo. Véase S. AUGUSTIN in Exod. Quest. ii, y S. TOMAS 2. 2. Quest. lx, art. vi, ad ii.

5 Cuando S. PAULO, en la Epístola á los Hebreos xi, 27, dice de Moisés: Por fe dexó á Egipto, no teniendo la tem del rey; no habla de la presente huida, sino de cuando salió de Egipto á la frente de todo el pueblo, cuando persiguió del rey, y cerrado por todas partes, de manera que parecía no poder escapar, no solamente no temió, ni dudó, sino que alenó con las palabras al pueblo, exhortándole á que pasara su Dios toda su confianza; para lo cual necesitaba de un gran fe.

6 En la Arabia Petrea, y el Oriente, y sobre las costas del mar Rojo. Esta tierra fue poblada sin duda por un hijo de Chus, puesto que la mujer de Moisés es llamada Chusita, y Hananeé poco á las Chusitas por los Madianitas.

7 Siendo descendiente de Madian, hijo de Abraham, por Caubura, se cree verisimilmente que era merced de verdadero Dios. Fuera de que un parece regular, que Moisés se quisiere depositar con la hija de un sacerdote idólatra, delando ser el principal defensor del verdadero culto de Dios. Algunos son de sentir, que era tambien rey de aquella tierra.

8 Se cree comunmente, que este es el mismo que Jethrá, cap. xviii, i, que tambien fue llamado Hobab, Num. a Hebr. xi, 24.

item suum, dixit ad eos: Cur velociter venistis solito?

19. Responderunt: *Vic Ægyptus liberavit nos de manu pastorum: insuper et haussit aquam nobiscum, potumque dedit ovibus.*

20. At ille: Ubi est? inquit, Quare dimisit hominem? vocato eum ut comederet panem.

21. Iuravit ergo Moyses quod habitaret cum eo. Accipitque Saphoram filiam ejus uxorem:

22. Quis peperit ei filium, quem vocavit Gersam, dicens: Advena fui in terra aliena. Alterum vero peperit, quem vocavit Eliezer, dicens: Deus enim patris mei adiutor meus eripuit me de manu Pharaonis.

23. Post multum vero temporis mortuus est rex Ægypti: et ingemiscientes filii Israël, propter eorum vociferantia sunt: ascenditque clamor eorum ad Deum in operibus.

24. Et audivit gemitum eorum, ac recordatus est fœderis quod pepigit cum Abraham, Isaac, et Jacob.

25. Et respexit Dominus filios Israël, et cognovit eos.

les dijo: ¿Porqué habeis venido mas presto de lo acostumbrado?

19. Respondieron: Un hombre Egipcio nos ha librado de mano de los pastores: y además sacó agua con nosotros, y dió de beber á las ovejas.

20. Y él dijo: ¿En dónde está? ¿Porqué dejasteis ir á ese hombre? llamadle para que coma pan.

21. Y Moisés juró, que habitaria con él. Y tomó por mujer á Séphora su hija:

22. La cual le parió un hijo, á quien llamó Gersám, diciendo: Peregrino fui en tierra ajena. Y parió otro, á quien llamó Eliezer, diciendo: Porque el Dios de mi padre, mi ayudador, me sacó de la mano de Pharaón.

23. Y al cabo de mucho tiempo murió el rey de Egipto: y gimiendo los hijos de Israel, á causa de sus tareas alzaron el grito: y subió su clamor á Dios desde sus tareas.

24. Y oyó el genio de ellos, y acordóse de la alianza que concertó con Abraham, Isaac y Jacob.

25. Y miró el Señor á los hijos de Israel, y reconociólos.

CAPÍTULO III.

Apacientando Moisés las ovejas de Jethro su suegro, se le manifiesta Dios en una zarza, que arde sin quemarse. Le cavia á librar á su pueblo de la tiranía de Pharaón, y Moisés se excusa.

1. Moyses autem pascabat oves Jethro socii sui sacerdotis Madian: cumque minasset gregem ad interiora deserti, venit ad montem Dei Horeb.

4. Y Moisés apacientaba las ovejas de Jethro su suegro sacerdote de Madian: y habiendo llevado el ganado á lo interior del desierto, vino á Horeb monte de Dios.

x, 29, y Cinco, *Judas*, 1, 16. Ovos pretenden que Raguel era padre de Jethro, y por consiguiente abuelo de estas doncellas.

1 Por tal lo tuvieron, porque sin duda traía vestido al uso de los Egipcios.

2 Para que tome algún alimento: se expresan hebreo. Ellos salieron en busca de Moisés, y le llevaron á la casa de su padre, que lo instó á que se quedase en su compañía. Lo cual no solo aceptó, sino que se casó con una de sus hijas llamada Séphora.

3 *פֶּרֶץ*, peregrino ali.

4 *אֵלֶיזֵר*, Dios mi protector. El texto hebreo omite en este lugar el nombre de Eliezer: pero lo expresa en el cap. xviii, 4.

5 Los intérpretes comunmente creen que esto aconteció cuarenta años después; y que en sucesor Amasaqai fue sumergido en las aguas del mar Rojo cuando perseguía á los israelitas.

6 MS. 7 y *Exodus*. El su *Armeniano*.

7 Como pueblo suyo, ó que le pertenecía: ó tuvo de ellos misericordia, é hizo que conociesen al fin sus ciegos. MS. 7. *Posterior* las *ovellas*. Moisés vivió cuarenta años en la casa de Jethro, no como hospedado, sino como hijo querido. En esta siguió la vida pastoril: y si damos crédito á la conjetura de algunos autores, entre ellos á Huet, *Demost.* *Evangel.* *Proph.* iv, cap. 3, el tiempo que le quedaba en esta profesión, lo empleó en componer algunos de los libros admirables, que transmitió á la Iglesia, y que se conservarán en ella hasta el fin de los siglos.

8 Horeb y Sinaí forman un solo monte en la Arabia Petrea con dos puntas ó collados. La primera se llama *סִינַי*, que significa *desierto*, *sequester*: la segunda *Sinai*, de *סִינַי*, *zarza* ó *espino*, por la abundancia de ellos que en él había. De aquí es, que una vez se dice, que fue dada la ley á los Judíos en el Horeb, *Deuter.* x, 16, y otros en el Sinaí. *Exod.* xxx. El Horeb está mas vicino á Egipto que el Sinaí; y así se les que los Hebreos señalaron su campo en Horeb en su undécima mansión, después que salieron de Egipto; y en el Sinaí la duodécima. 54

• *Infrá* xviii, 2, 3. 1 *Paral.* xxxi, 15.

2. Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi: et videbat quod rubus arderet, et non comburetur.

3. Dixit ergo Moyses: Vadam, et videbo visionem hanc magnam, quare non comburetur rubus.

4. Cercans autem Dominus quod pergeret ad videndum, vocavit eum de medio rubi, et ait: Moyses, Moyses. Qui respondit: Adsum.

5. At ille: Ne appropies, inquit, huc: solve calcamentum de pedibus tuis: locus calis, in quo stas, terra sancta est.

6. Et ait: Ego sum Deus patris tui, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob. Abscondit Moyses faciem suam: non enim audebat aspicere contra Deum.

7. Cui ait Dominus: Vidi afflictionem populi mei in Ægypto, et clamorem ejus audivi propter duritiam eorum qui præsunt operibus:

8. Et scilicet dolorem ejus, descendi ut liberem eum de manibus Ægyptiorum, et educam de terra illa in terram bonam, et spaciosam, in terram que fluit lacte et melle, ad loca Chanaan, et Hethæi, et Amorrhæi, et Pherezæi, et Hevæi, et Jebusæi.

2. Y así se apareció el Señor en llama de fuego en medio de una zarza: y veía que la zarza ardía, y no se quemaba.

3. Dijo pues Moisés: Iré, y veré esta grande vision, porque no se quema la zarza.

4. Y viendo el Señor que caminaba para ver, llamóle de medio de la zarza, y dijo: Moisés, Moisés. El cual respondió: Aquí estoy.

5. Y él dijo: No te acerques acá: desata el calzado de tus pies: porque el lugar, en que estás, tierra santa es.

6. Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Moisés cubrió su rostro: porque no se atrevía á mirar hacia Dios.

7. Á quien dijo el Señor: He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he oído su clamor por la dureza de los sobrestantes de las obras:

8. Y conociendo su dolor, he descendido, para librarlo de las manos de los Egipcios, y sacarlo de aquella tierra á una tierra buena, y espaciosa, á una tierra que mana leche y miel, á los lugares del Chanaan, y del Hethæo, y del Amorrhæo, y del Pherezæo, y del Hevæo, y del Jebusæo.

hema aquí monte de Dios por prolepsis ó anticipación; porque en él fue dada la Ley; y por las grandes apariciones y portentos que Dios obró en él, como se verá en la serie de esta historia.

1 Aunque algunos de los antiguos son de sentir, que se le apareció el Hijo de Dios, que por excelencia es llamado el Ángel del gran Consejo, ó el Enviado de Dios hacia los hombres; esto no obstante parece mas fundado que fue un Ángel del Señor, que lo hablaba en su nombre. En el Hebreo se le expresa *מַלְאָךְ ה' אֱלֹהֵינוּ*, el Ángel del Señor. Lo mismo afirma S. Jerónimo, *Act.* vii, 30, y del mismo sentimiento es S. Agustín. *Quest.* iii in *Exod.* 49, m, de *Fra. exp.* ii. En opinión de casi todos los Teólogos es intérprete, que todas las apariciones de Dios, que se refieren en el antiguo Testamento, fueron hechas por medio de Ángeles. S. Ysaac. 1 *Part.* *Quest.* ii, art. ii.

2 La llama servía de tal suerte las ramas de la zarza, que parecía arrojar fuego; pero sin quemarla. Esta figura las aflicciones y servidumbre de los israelitas, de los cuales Dios había de librarlos desahuciados de gloria y de riqueza. Y como canta la santa Iglesia era también alegría de la maternidad de nuestra Señora sin detrimento de su virginidad.

3 Moisés, que cuando apacientaba su ganado en aquel monte, estaba acostumbrado á ver arder las zarzas; contemplando ahora que esta ardia sin consumirse, movido de una inocente curiosidad, quiso acercarse para registrar y reconocer la maravilla que veía. Pero luego que conoció, que era Dios el que allí se lo manifestaba, no solamente desistió del intento que tenía, sino que se cubrió el rostro por respeto á la divina Majestad que se le descubría. Lección importante, para que no pretendamos penetrar mas allá de lo que nos es permitido en materia de religión y de sus misterios; y para que adermos los ojos y profundos designios del Señor, cerrando los ojos y oídos para no ver, ni escuchar sino solo su palabra.

4 Este hijo el Señor á Moisés, para darle á entender el interior respeto y reverencia, con que el humilde debe ponerse en su presencia. Y por esta misma razón los Hebreos y los sacerdotes ajercian sus ministerios en el templo á pies descalzos.

5 MS. 6. *E temió de acercar á Dios*. Por respeto hacia el Señor, y por temor de que morirán, si lo viera, *Genes.* xvi, 13.

6 Y movido á compasión, viéndole lo que padecía.

7 Aunque la Judea, considerada en sí misma, no era muy grande; por cuanto desde Ben á Bersabé tenía como cincuenta leguas de largo, y como quince de ancho desde Jope hasta Bethlehém; esto no obstante se llama aquí campo ó espacioso, ya por respecto á la tierra de Geseén, en que á la sazón moraban los Hebreos; ya en atención al número del pueblo de Israel que entonces no era suficiente para poblar y honrarla toda; y ya finalmente para significar por la poca y por la mala los abundantes platos de sus tierras, y el inmenso número y variedad de frutos, cuya delicia se compaña con la miel: todo lo cual podría darles alimento suficiente, aunque se multiplicasen excesivamente, como se multiplicaron en lo sucesivo.

8 Esta es una expresión figurada que significa la abundancia y suavidad de sus frutos. S. Agustín. *Quest.* iv in *Exod.*

9 El Hebreo y los LXX expresan también á los Gergesinos, que son las siete naciones que ellos debían exterminar. Chanaanitas aquí son los Sidonios.

• *Act.* vii, 30. — 2 *Matth.* xxii, 32. *Mar.* xxi, 20. *Luc.* xi, 57.

9. *Clemor ergo filiorum Israël venit ad mo: vidique afflictionem eorum, quæ ab Ægyptis opprimebant.*

10. Sed veni, et altitatem ad Pharaonem, ut educes populum meum, filios Israël, de Ægypto.

11. Dixitque Moyses ad Deum: Quis sum ego ut vadam ad Pharaonem, et educaam filios Israël de Ægypto?

12. Qui dixit ei: Ego ero tecum: et hoc habebis signum, quod miserim te: Cum educais populum meum de Ægypto, immolabis Deo super montem istum.

13. Alit Moyses ad Deum: Ecce ego vadam ad filios Israël, et dicam eis: Deus patrum vestrorum misit me ad vos. Si dixerint mihi: Quid est nomen ejus? quid dicam eis?

14. Dixit Deus ad Moysen: EGO SUM QUI SUM. Alit: Si dicis filiis Israël: QUI EST, misit me ad vos.

15. Dixitque iterum Deus ad Moysen: Hæc dicis filiis Israël: Dominus Deus patrum vestrorum, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob, misit me ad vos: hoc nomen mihi est in æternum, et hoc memoriale meum in generationem et generationem.

1 Moisés, cuando deló le oró, y pasó á visitar á sus hermanos, habla entendido ya que el Señor le enviaba para sacarlos de la dura esclavitud y oprimen en que vivían. *Eccl. vii, 32.* Pero reflexionando sobre la dureza de este pueblo, y como no habían querido reconocerle por su obediencia y candidez, viendo por otra parte la grande dificultad que había en desempeñar esta encargo, y el largo tiempo que había ya pasado; mirando como nueva esta vocación, solamente halla razones para alajar de sí semejante ministerio. *¿Qué es hoy yo? Estas palabras no son de desconcierto, sino hijas del conocimiento de su propia flaqueza y miseria.*

2 Como al dijera: Verdad es, que nada eres por ti mismo, y que todo te falta; pero estando ya, como antes, en el ligo, ¿qué es lo que tienes que temer? ¿qué podrá resistirte, ó hacer frente á mis designios? El hombre que nada puede, cuando está solo, lo puede todo, cuando Dios está con él; pero Dios no está sino con aquellos que reciben de Dios la vocación y la misión.

3 Dios, para que alcanzase Moisés con alegría el encargo que le hacía, le da por señal y prueba de la verdad de su misión el anoso falo, que tendría la empresa á que le enviaba. La promesa que Dios le hace, era absoluta, y que no dependía de alguna condición, y por consiguiente Moisés no podía dudar del suceso. Por eso le da una señal de su cumplimiento, que no se habla de verificar sino después de él. Véase otra señal semejante dada á Moisés, *1.º Reg. xxviii, 27.* Por esto parece menos razonable Moisés, repugnando al Señor con tanta pertinacia, como veremos; y podría tener alguna excusa, si la promesa dependiese de alguna condición, por temer que aquellos á quienes era dirigida la promesa, faltasen á la condición.

4 Bien está, Señor, yo iré á ejecutar esta empresa difícilísima, como vos lo mandáis; pero si después de haber ido, me preguntaren, ¿cuál es el nombre de aquel que me envía, ¿qué les he de responder? ¿Bastará que yo les diga: Mirad que me envía á vosotros el Dios de vuestros padres?

5 Bien es esta ocasión de dar á conocer á Moisés hijo de dos nombres; el uno de su grandeza y majestad, y el otro de su bondad y misericordia. *Yo soy el que soy; esto es: Yo soy el Ser eterno; el Ser por excelencia; el principio y origen de todo ser; el solo infinito, inmutable y necesario; el solo existente por sí mismo; el Ser, que solo puede decir: Yo soy toda virtud, toda perfección, toda excelencia.* Esta respuesta tan majestuosa, no solamente la han respetado los Cristianos, sino también los Judíos, y hasta los Paganos. La palabra hebreá *ÉHYH*, abraza los tres tiempos: *El Señor que es, que era, y que será. Apocal. vii, 17.* Los antiguos pronunciaban diversamente el nombre augusta de Dios: por la mayor parte le nombran *ÉHYH*; *Jehová* los Hebreos no se atreven á pronunciarlo; cuando le encuentran en la Escritura, substituyen al de *ÉHYH* *Adonai*.

6 Esto es el segundo nombre con que el Señor se da á conocer: nombre que le hace mas accesible á su pueblo, y en el que parece mostrar particular complacencia, queriendo que se conserve en la serie de todas las alabanzas un monumento eterno de la íntima familiaridad, que tuvo con estos santos patriarcas; y de las promesas de que los habla hecho depositarios. Después de este la muestra en pocas palabras toda la serie y circunstancias principales de la obra, á que le destinaba, para que entrara en ella con gusto, alegrado con la certidumbre del buen éxito.

7 *Fr. Luis de León en el nombre de Jesús traduce así apellido.* *Mt. 16. En mi remembranza. Mt. 1, 2. En mi memoria. Fernan. Mi memoria para generancia y generancia: por todas las siglos.*

o *Infrá xi, 29. Psalm. civ, 26.*

9. El clamor pues de los hijos de Israel ha llegado á mí: y he visto la aflicción de ellos, con la que son oprimidos por los Egipcios.

10. Pero ven, y te enviaré á Pharaón, para que saques de Egipto á mi pueblo, á los hijos de Israel.

11. Y dijo Moisés á Dios: ¿Quién soy yo para ir á Pharaón, y sacar á los hijos de Israel de Egipto?

12. El cual le dijo: Yo estaré contigo: y así tendrás por señal de que te he enviado: Luego que hubieres sacado á mi pueblo de Egipto, sacrificarás á Dios sobre este monte.

13. Dijo Moisés á Dios: No sé aquí que yo sé á los hijos de Israel, y les diré: El Dios de vuestros padres me ha enviado á vosotros. Si me dijeren: ¿Cuál es su nombre? ¿qué les responderé?

14. Dijo Dios á Moisés: YO SOY EL QUE SOY. De este modo, dijo, dirás á los hijos de Israel: EL QUE ES, me ha enviado á vosotros.

15. Y dijo Dios otra vez á Moisés: Esto dirás á los hijos de Israel: El Señor Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob me ha enviado á vosotros: este es mi nombre para siempre, y este es mi memorial: por generación y generación

16. Vede, el congrege seniores israel, et dice ad eos: Dominus Deus patrum vestrorum apparuit mihi, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob, dicens: Visitans visitavi vos, et vidi omnia quæ acciderunt vobis in Ægypto.

17. El dixi ut educaam vos de afflictione Ægypti in terram Chanaan, et Hethæi, et Amorhæi, et Pherezæi, et Hevæi, et Jebusæi, ad terram fluentem lacte et melle.

18. Et audient vocem tuam: ingredierisque tu, et seniores israel, ad regem Ægypti, et dicetis ad eum: Dominus Deus Hebræorum vocavit nos: ibimus viam trium dierum in solitudinem, ut immolemus Domino Deo nostro.

19. Sed ego scio quod non dimittit vos rex Ægypti, ut eatis, nisi per manum validam.

20. Extendam enim manum meam, et percutiam Ægyptum in cunctis mirabilibus meis, quæ facturus sum in medio eorum: post hæc dimittit vos.

21. Daboque gratiam populo huic coram Ægyptiis: et eum egrediemini, non ex blitis vacui.

22. Sed postulat mulier á vicina sua, et ab hospite sua, vasa argentea et aurea, ac vestes: porciatque eas super filios et filias vestras, et spoliabit Ægyptum.

16. Vede, y junta á los ancianos de Israel, y les dirás: El Señor Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob se me apareció, diciendo: Visitando os he visitado, y he visto todo lo que os ha acontecido en Egipto.

17. Y he dicho que os sacaré de la aflicción de Egipto á la tierra del Chanaan, y del Hethæo, y del Amorhæo, y del Pherezæo, y del Hevæo, y del Jebusæo, á una tierra que mana leche y miel.

18. Y oirás tu voz: y entrarás tú, y los ancianos de Israel al rey de Egipto, y le dirás: El Señor Dios de los Hebræos nos ha llamado: iremos camino de tres días á al desierto para sacrificar al Señor nuestro Dios.

19. Mas yo sé que no os dejará el rey de Egipto que vayais, sino por mano fuerte.

20. Porque yo extenderé mi mano, y heriré á Egipto con todas mis maravillas, que he de hacer en medio de ellos: después de esto os dejaré ir.

21. Y daré gracia á este pueblo en los ojos de los Egipcios: y cuando salieris, no saldrás vacíos:

22. Sino que cada mujer pedirá á su vecina, y á su huésped, alhajas de plata y de oro, y ropas: y las pondréis sobre vuestros hijos é hijas, y despojaréis á Egipto.

CAPÍTULO IV.

Milagros que obra Dios para asegurar á Moisés de su misión. Se pone en camino para Egipto: y se ejecuta la circumcisión de su hijo. Aarón por aviso de Dios se le junta en el Sinai; y ambos pasan á buscar á los israelitas.

1. Respondens Moyses, ait: Non credunt mihi, neque audient vocem meam, sed dicent: Non apparuit tibi Dominus.

4. Respondiendo Moyses, dijo: No me credrán, ni oirán mi voz, sino que dirán: No te se ha aparecido el Señor.

1 Por estos entenden unos á las cabezas de las doce tribus, y á los seniores mas respetables por su edad y virtud; y otros á los que componían el consejo ó senado, y que atendían particularmente á dar las providencias necesarias para el gobierno del pueblo, aunque subordinados á los reyes de Egipto.

2 Quiero decir: He desobedecido á vuestros, y ver atentamente, etc., en donde Dios habla acomodándose á las costumbres y condición de los hombres. Aquí se ve cumplida la profecía de Joseph: *Después de mi muerte os visitará. Génes. i, 23.*

3 Había tres jornadas desde la tierra de Gessen hasta el monte Sinai, donde había de ofrecer su sacrificio, v. 12. Mas luego sube á Pharaón una parte de la verdad, esto es, que habían de ofrecer sacrificio á Dios en el desierto, á tres jornadas de Gessen; pero le oculta la otra, esto es, que saldrían para no volver. Esta dición hubiere traido á Pharaón, que dando lugar no hubieran dado licencia para ello. Por lo cual le hace proponer una cosa muy chusca, mas fácil de conceder, para manifestar, que la diera de este principio la sacaba el castigo de entre las manos, para alzar de este modo al pueblo Hebreo de su dominación tiránica.

4 En cuya casa vive. Se ve por este lugar, que los Hebreos vivían mezclados con los Egipcios en la tierra de Gessen.

5 *Ms. 2. Alhajías. Fernan. Alhajías.*

6 *Ms. 2. E. miseriales.* Dios, como autor y Señor de todos los bienes, trasladó á los Hebræos el derecho y dominio, que pertenecía á los Egipcios, como una justa recompensa de la injusta opresión, servidumbre y malos tratamientos, con que los habían afligido, *sup. x, 17*, ó como despojos tomados en justa guerra á los cananeos; y así no cometieron hurto, *S. Thom. 1. 2. Quæst. xciv, Art. v.*

7 Moyses, teniendo bien conocida la dureza del pueblo, á quien era enviado, tenía alguna justa razón para

o *Infrá xi, 2; xii, 25.*

4. *Pepigique fecit cum eis, ut darent eis terram Chanán, terram peregrinationis eorum, in qua fuerant advenae.*

5. *Ego audivi gemitum filiorum Israël, quo Egypti oppresserunt eos: et recordatus sum pacti mei.*

6. *Idcirco dico filiis Israël: Ego Dominus qui eduxi vos de ergastulo Egyptiorum, et erui de servitute: ac redimam in brachio excelso, et iudicis magnis.*

7. *Ei assumam vos mihi in populum, et ero vester Deus: et scietis quod ego sum Dominus Deus vester qui eduxi vos de ergastulo Egyptiorum.*

8. *Ei induxerim in terram, super quam levavi manum meam ut darem eam Abraham, Isaac, et Jacob: daboque illam vobis possidendam, ego Dominus.*

9. *Narravi ergo Moyses omnia filiis Israël: qui non acquieverunt ei, propter angustiam spiritus, et opus durissimum.*

10. *Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:*

11. *Ingrederis, et loquere ad Pharaonem regem Egypti, ut dimittat filios Israël de terra sua.*

12. *Respondit Moyses coram Domino: Ecce filii Israël non audierunt me: et quomodo audiet Pharaon, praesertim cum incircumciscus sint labia?*

13. *Locutusque est Dominus ad Moysen et Aaron, et dedit mandatum ad filios Israël, et ad Pharaonem regem Egypti, ut educerent filios Israël de terra Egypti.*

14. *Id sunt principes domorum per familias suas. Filii Ruben primogeniti Isaac: Henoch et Phallu, Hebron et Charmi.*

15. *Estas son las parentelas de Rubén. Moyses:*

4. *Y concertó con ellos alianza, que les daría la tierra de Chanán, tierra de su peregrinación, en que fueron extranjeros.*

5. *Yo he oído el gemitido de los hijos de Israel, del que los han oprimido los Egipcios: y me he acordado de mi pacto.*

6. *Por tanto dí a los hijos de Israel: Yo el Señor que os sacaré del calabozo de los Egipcios, y os libraré de la servidumbre: y os rescataré con brazo levantado, y juicios grandes.*

7. *Y os tomaré por mi pueblo, y seré vuestro Dios: y sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios que os he sacado del calabozo de los Egipcios.*

8. *Y metido en la tierra, sobre la que alzé mi mano: que la daría a Abraham, a Isaac, y a Jacob: y os la daré para poseerla, yo el Señor.*

9. *Contó pues Moisés todas estas cosas a los hijos de Israel: los cuales no se lo aquietaron por la angustia de su espíritu, y la tarea durísima.*

10. *Y habló el Señor a Moisés, diciendo:*

11. *Entra, y habla a Pharaón rey de Egipto, para que deje ir a los hijos de Israel de su tierra.*

12. *Respondió Moisés delante del Señor: Vais que los hijos de Israel no me oyan: pues como me oirá Pharaón, mayormente siendo yo incircunciso de labios?*

13. *Y habló el Señor a Moisés y a Aaron, y díoles mandamiento para los hijos de Israel, y para Pharaón rey de Egipto, a fin de que sacasen a los hijos de Israel de la tierra de Egipto.*

14. *Estos son los principios de las casas segun sus familias. Hijos de Rubén primogenito de Israel: Henoch y Phallu, Hebron y Charmi.*

15. *Estas son las parentelas de Rubén. Hijos*

1 Como en aceon de herir, y tomar venganza: emplearé la fuerza de mi brazo, y haciendo brillar la severidad de mis juicios.

2 Con graves penas, decretadas por mi justísima sentencia.

3 Ms. 7. *De fortiori de la preta.* El calabozo ó manicomio, ó el encierro en que ponían a los esclavos, y los hacían trabajar, se llama con mucho propiedad *ergastulum*; pero no *lysteeba*. *Atop. Menoch.*

4 Que yo juré dar. Para esto se conformaban alzar la mano, como puede verse en el Génes. xiv, 22.

5 Ms. 2. *Con recordación de ellos.* Ms. 1. *Con el gran oficio.*

6 Que Pharaón había aumentado, y con que eran oprimidos inhumanamente.

7 Ms. 3. *Se lo cerrado de labia.* Ms. 7. *Trabado de la boca.* Como la circuncisión era una señal sagrada de la corrección del vicio natural del alma en general por el pecado: los Hebréos llamaban *incircumciscus* a todos aquellos, que tenían algun defecto natural de cuerpo ó de espíritu.

8 De Jacob, que también es llamado Israel.

9 Ms. 3 y 7. *Las cabeseras.* La Escritura, comenzando a contar las genealogías de los hijos de Jacob, no pasa de la de Levi, porque de esta procedieron Moisés y Aaron, que habían de ser los libertadores y caudillos del pueblo de Israel. Fuera de que Jacob al parecer había dado su maldición a estas tres familias. Génes. xix, 3 y 5. Y Moisés, para que no pareciera que Dios había abandonado ó desechado a estas tres tribus, quiso hacer mención aquí de muchas y muy ilustres familias de los tres hijos de Jacob, Rubén, Simeón y Levi. De lo que se ve, que estas con un sincero arrepentimiento inclinaron a Dios a misericordia, y a que hiciera que no cayese sobre todas la maldición, que había fulminado contra ellas su padre poco antes de morir, estando congregados sus hijos. Véase lo dicho en el lugar citado.

10 Génes. xlv, 9. Numer. xxi, 1 Paral. v, 1. — 1 Paral. iv, 24.

Jamuel et Jamin, et Ahod, et Jachin, et Soar, et Sadi filius Chananiidus. Hae progenies Simeon.

16. *Et haec nomina filiorum Levi per cognationes suas: Gerson et Caath et Merari. Anni autem vitae Levi fuerunt centum triginta septem.*

17. *Filii Gerson: Lobni et Semei, per cognationes suas.*

18. *Filii Caath: Amram, et Isaac, et Hebron, et Oziel. Anni quoque vitae Caath, centum triginta tres.*

19. *Filii Merari: Moholi et Musi. Hae cognationes Levi per familias suas.*

20. *Accepit autem Amram uxorem Jochebed patrem suum: quae peperit ei Aaron et Moysen. Fueruntque anni vitae Amram, centum triginta septem.*

21. *Filii quoque Isaac: Core, et Nepheg, et Zechri.*

22. *Filii quoque Oziel: Misacl, et Elisaphan, et Sethi.*

23. *Accepit autem Aaron uxorem Elisabeth, filiam Aminadab, sororem Nahasson, quae peperit ei Nadab, et Abiu, et Eleazar, et Itamar.*

24. *Filii quoque Core: Aser, et Elcana, et Abiesaph. Hae sunt cognationes Coritarum.*

25. *At verò Eleazar filius Aaron accepit uxorem de filiabus Phutiel: quae peperit ei Phineas. Hi sunt principes familiarum Levitarum per cognationes suas.*

26. *Idcirco est Aaron et Moyses, quibus praecipit Dominus, ut educerent filios Israël de terra Egypti per turmas suas.*

27. *Hi sunt, qui loquuntur ad Pharaonem regem Egypti, ut educant filios Israël de Egypto: isto est Moyses et Aaron.*

28. *Idcirco locutus est Dominus ad Moysen, in terra Egypti.*

29. *Et locutus est Dominus ad Moysen, dicens: Ego Dominus: loquere ad Pharaonem regem Egypti, omnia quae ego loquor tibi.*

30. *Et ait Moyses coram Domino: En incircumciscus labia sum, quomodo audiet me Pharaon?*

1 Oves su lle; y es mas conforme a la palabra hebreá *l'it*.

2 Esta era de la tribu de Judá. Aaron, que era de la de Levi, no pasó tomando mujer de otra tribu, ya porque entonces no estaba todavía promulgada la Ley que lo prohibía; Numer. xxi, ya tambien porque estas dos tribus gozaban el particular privilegio de mezclarse los de una con los de la otra, para significar que el Cristo ó el Mesías, que había de nacer de las dos, sería Rey y Sacerdote: por cuanto la una era sacerdotal, y la otra real.

3 Segun su orden, ó como se les en el Hebreo: *Segun sus circuncisiones ó ejércitos*; porque cambiaban formación en ejército. Cap. vii, 4; xxi, 18. Esta es una anacronología ó recapitulación de lo que queda dicho arriba: y lo que se les dice el v. 14 hasta aquí, es como un parentesis, ó episodio que interponen Moyses a la serie de los hechos, que va contando, respecto al encargo del Señor para ser caudillo de su pueblo.

4 El Hebreo *l'it*, y *l'it* ó *l'it* ó *l'it*, en que habló el Señor a Moisés, de manera que estas palabras se juntan con las que se siguen. Venie Moyses a unir el hilo de la historia, que había cortado, para dar lugar y entretejer la genealogía de Levi.

5 Ms. 3. *Cerrado de labia.* Ms. 7. *Pemto de lengua.*

6 1 Paral. vi, 1 xxiii, 8. — 5 Numer. iii, 10; xxvi, 57, 58. 1 Paral. vi, 2; xxiii, 12.

do Simeón: Jamad y Jamin, y Ahod, y Jachin, y Soar, y Sadi hijo de una Chananiá. Estos los linajes de Simeón.

16. *Y estos los nombres de los hijos de Levi por sus parentelas: Gerson y Caath y Merari. Y los años de la vida de Levi fueron ciento y treinta y siete.*

17. *Hijos de Gerson: Lobni y Semei, por sus parentelas.*

18. *Hijos de Caath: Amram, y Isaac, y Hebron, y Oziel. Y los años de la vida de Caath, ciento y treinta y tres.*

19. *Hijos de Merari: Moholi y Musi. Estas las parentelas de Levi segun sus familias.*

20. *Y Amram tomó por mujer a Jochebed su prima hermana paterna: la cual le parió a Aaron y a Moisés. Y fueron los años de la vida de Amram, ciento y treinta y siete.*

21. *Y hijos de Isaac: Coré, y Nephég, y Zechri.*

22. *E hijos de Oziel: Misacl, y Elisaphán, y Sethi.*

23. *Y Aaron tomó por mujer a Elisabéth, hija de Aminadab, hermana de Nahasson que le parió a Nadab, y a Abiú, y a Eleazar, y a Itamar.*

24. *E hijos de Coré: Aser, y Elcana, y Abieseph. Estas son las parentelas de los Coritas.*

25. *Pero Eleazar hijo de Aaron tomó mujer de las hijas de Phutiel: que le parió a Phineas. Estos son los principes de las familias de los Levitas por sus parentelas.*

26. *Esta es Aaron y Moisés, a quienes mandó el Señor, que sacaran a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus circuncisiones.*

27. *Estos son, los que hablan a Pharaón rey de Egipto, para sacar de Egipto a los hijos de Israel: esto es Moyses y Aaron.*

28. *En el día en que habló el Señor a Moyses en la tierra de Egipto.*

29. *Y habló el Señor a Moyses, diciendo: Yo el Señor: dí a Pharaón rey de Egipto, todas las cosas que yo te hablo.*

30. *Y respondió Moyses delante del Señor: Vos que yo soy incircunciso de labios, ¿cómo me oirá Pharaón?*